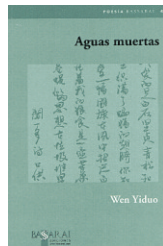


## SORBOS DE AMARGO TÉ



**RITMO Y MUSICALIDAD**  
EN VERSOS DE PERFECCIÓN MÉTRICA, METÁFORAS VISIONARIAS Y SINTAXIS SURREAL

### AGUAS MUERTAS

WEN YIDUO

INTRODUCCIÓN, NOTAS Y TRADUCCIÓN  
DE JAVIER MARTÍN RÍOS  
BASSARAI. VITORIA-GASTEIZ, 2006  
63 PÁGINAS, 10 EUROS

### JAIME SILES

La literatura china, que siempre se ha querido ver anclada en el dique de su tradición, también tuvo su vanguardia. Wen Yiduo (1899-1946) es el equivalente chino de nuestra generación del 27, como Chen Duxiu (1880-1942) podría serlo de la del 14, y Hu Shi (1891-1962) del sector más futurista de nuestra vanguardia.

Javier Martín Ríos explica el proceso seguido por la lengua y la literatura chinas en un período histórico tan difícil como el que le tocó vivir a nuestro autor, y que, desde el punto de vista literario, estuvo caracterizado por dos hechos determinantes: la decidida opción por la lengua hablada y la influencia de la literatura occidental, rasgo éste que se hace visible en el conocimiento que los miembros de la Sociedad Literaria de la Luna Nueva tuvieron del alemán, del ruso, del inglés y del francés, ya que muchos de ellos se formaron en el extranjero y añadieron a su condición de poeta la de traductor. Enemigos de todo dogmatismo, fueron severamente criticados por poetas como Lu Xun, partidario del compromiso y de no tanto alto nivel lingüístico ni cultural.

Hu Shi resumió en *Experimentos* (1928) su vivencia y visión de Nueva York, en cuya Universidad de Columbia siguió los cursos de John Dewey. Xu Zhimo (1896-1931), otro de los miembros del grupo, estudió en Estados Unidos e Inglaterra y sufrió el influjo de los románticos ingleses. Liang Shiqiu (1903-1987) estudió en Harvard y tradujo a Shakespeare al chino. En cuanto a Wen Yiduo, después de publicar *La candela roja* en 1923 y *Aguas muertas* en 1928, se dedicó por completo a la filología y fue uno de los mejores estudiosos de la poesía china clásica.

**MUNDO ONÍRICO.** Los veintiocho poemas de *Aguas muertas* participan de los rasgos de su época y su generación, pero añaden algo que sorprende tanto como lo diferencia: la incorporación del mundo onírico y un tipo de imagen que se mueve en la órbita y la onda de lo surreal. Desde el punto de vista temático, *Aguas muertas* recoge referencias al estado caótico de la China de entonces, a la conciencia trágica que la visión de la naturaleza desolada genera, y una crítica del racismo estadounidense muy próxima a la que el Lorca de *Poeta en Nueva York* nos da.

Desde el punto de vista de la forma, *Aguas muertas* destaca por su perfección métrica y su investigación estrófica, así como por la incorporación de técnicas entonces tan nove-

dosas como el monólogo dramático, la pluralidad de tonos y de voces en un mismo poema, y la inclusión en el texto poético de líneas y titulares de periódico sabiamente dispuestas a modo de *collage*.

Pero lo más característico del libro, y lo que le dio su fama y significación, no es tanto el inteligente uso de las nuevas técnicas como la utilización de éstas combinadas con un sentido expresionista de la metáfora visionaria y de la sintaxis surreal. Martín Ríos detalla este interesante y complejo proceso que tiene su correspondiente correlato en la formulación lingüística que sabe dar a su versión. Gracias a ello Wen Yiduo nos llega no demasiado diferido y en unas propiedades que no adulteran las de su lenguaje sino que las intentan reflejar y reproducir.

**ALAS DE MURCIÉLAGO.** El resultado no puede ser mejor ni para el autor ni para el lector ni para los poemas. Intuimos así la violencia de versos como «el crepúsculo por completo tejido de alas de murciélago», o la huella de la nueva objetividad, visible en esos «pensamientos como moscas arrastrándose por el cubo de basura», que parecen salidos de la pintura de Maruja Mallo y que adelantan temas que nuestro Rafael Morales tratará después.

Algunos de estos poemas –como «El maestro de Dagu»– suelen estar en las antologías, pero lo que éstas casi nunca recogen es una de las claves de una poética como la que rige esta escritura, en la que hay tanta variedad como voluntad de experimentación. Un claro ejemplo de ello es «Mira», un poema en el que la tradición es renovada por la modernidad en una simultánea interacción de tiempos, en la que el sonido desempeña –como en la bergsoniana poética de Antonio Machado– una función determinante, al conectar en la correspondencia de la rima dos distintos instantes de un mismo fluir.

*Aguas muertas* es un libro importante, y sólo por un poema como «Canción de lavar la ropa» lo sería. Y otra coincidencia más con Lorca y nuestro 27: el 15 de julio de 1946 Wen Yiduo fue asesinado por los agentes del Partido Nacionalista. Desde 1925 hasta su muerte, la vida de Wen Yiduo fue una peregrinación por las más diversas universidades. Director de la Escuela de Bellas Artes de Pekín, director del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Sun Yat-sen en Nanjing, director de la Facultad de Literatura de la Universidad de Wuhan, director de la Facultad de Letras y del Centro de Estudios de Literatura China de la Universidad Qinghua, Wen Yiduo fue, sobre todo, un gran poeta docto que incorporó a la poesía china no sólo un nuevo tipo de poema y una renovación de la disposición estrófica sino también una nueva idea del ritmo y de la musicalidad. Por todo ello merece leerse. ■

por tanto, con una administración insana de su caudal memorístico.

**«MENTES PRODIGIOSAS».** Uno será su amada Samira, una amnésica selectiva y voluntaria, que ha decidido reinventar una vida que no le gustaba, y otro es el genio informático e infantilizado JJ, alguien atrapado en el tiempo, en concreto en el paraíso perdido de su niñez. A ellos se unirá un decadente y amargo dandi, un escritor de éxito coleccionista de mujeres, Norval, cuyo mayor y más encarnizado enemigo es un pasado que quiere cancelar de la forma más autodestructiva posible.

Los diarios llevados a cabo por todos ellos, así como las arrogantes

y prolijas notas a pie de página elaboradas por Vorta, a la manera del Kinbote de Nabokov en *Pálido fuego*, corrigiendo las narraciones de sus dos pacientes, Stella y su hijo, serán la base sobre la que un «negro» o escritor profesional más tarde dé forma literaria –la que nos llega con el título de *Los artistas de la memoria*– a la historia de todos ellos.

Un fascinante escenario, repleto de «mentes prodigiosas», que al final volverá a enfrentar, a la manera clásica y eterna, dos aparentes enemigos irreconciliables, «la inteligencia intelectual y la inteligencia emocional». O si se prefiere, ética y sentimiento contra ciencia y brillantez «sin conciencia». ■



EXTRA VERANO

# leer

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA  
La revista Decana de Libros y Cultura  
Año XXII N° 174 Julio-Agosto 2006  
LA CONVERSACIÓN  
**ALBERT BOADELLA**

El Desafío Español en la Copa América 2007  
**LA LITERATURA DE LAS OLAS**  
YA A LA VENTA